

**C**olumna

**¿Un nuevo termómetro del fomento productivo?**

Esta vez que el precio de los combustibles sube, la conver- sación en Chile sigue el mismo guión: subsidios de emer- gencia, alivios transitorios y luego silencio. Hasta el próxi- mo golpe. Lo que rara vez se discute es por qué algunas empresas alivian esas aliecas cuando caen los precios. Las em- presas resilientes ya habían reducido su dependencia de insumos va- riales antes de que el precio subiera. En regiones como Los Lagos, la mayoría de las pymes todavía no tienen acceso real a las herra- mientas para hacer esa transición.

Existen un par de ejemplos y evaluando que la sostenibili- dad es para las empresas que ya llegaron. Que primero hay que crecer, facturar los suficientes, y después preocuparse de eficien- cia energética o economía circular. Esa lógica es económicamen- te lógica: le dice a la pyme que primero construya su fragilidad estructural, y después, si puede, la corrija. El alza de combusti- bles demuestra lo contrario: una empresa que corrige sus loca- les, reduce transporte y reutiliza materiales no hizo un favor al pla- neta. Construyó resiliencia antes de que el shock llegara. La sosteni- bilidad es una estrategia de sobrevivencia, no un hijo de alta función.

¿Qué tiene que ver Corfo con esto? Más de lo que suele reco- nocerse. Corfo ha avanzado: existen líneas donde métricas de im- pacto ambiental garantizan mejores condiciones en los subsidios. Eso es real. Pero esos avances conviven con una lógica que sigue midiendo el éxito principalmente en montos adjudicados y em- pleos directos. La pregunta que el nuevo gobierno podría insta- lar no es cuánto dinero salió de Santiago hacia las regiones, sino cuánto cambió la capacidad instalada de esos territorios para en- frentar la siguiente crisis sin depender de otro parche de emer- gencia, y es donde Corfo puede poner KPI e impulsar aún más los incentivos.

El cambio de autoridades es un momento biénaga para revisar no sólo qué se financia, sino cómo se evalúa ese financiamiento. El Comité de Desarrollo Productivo de Los Lagos puede ser el actor que instale esa conversación diferente en el territorio: una donde las pymes no lleguen a la sostenibilidad cuando ya factu- ran los suficientes, sino desde el primer día que acceden a fomen- to público. Darle más herramientas a ese Comité - autonomía pa- ra definir criterios locales, articulación territorial y métricas pre- ciplas de impacto regional - es una de las palancas más concretas disponibles.

Chile ya dio pasos en esta dirección. Europa lleva años millen- deando sus fondos de desarrollo regional con métricas más allá del PIB: emisiones evitadas, circularidad de materiales, resiliencia ante shocks. No por moda, sino porque aprendieron que el fomento que no construye resiliencia sólo postpone la crisis. La oportuni- dad hoy es profundizar ese camino.

El termómetro del fomento mide fierece, no salud. Si logramos enfocarnos en resiliencia construida, daremos un salto relevante en impacto positivo y progreso.



Benjamín González Escobar, emprendedor y consultor socioambiental